



## *H. Cámara de Diputados de la Nación*

### **PROYECTO DE DECLARACION**

#### **CONTRA LA AGRESION NORTEAMERICANA SOBRE VENEZUELA**

La Cámara de Diputados de la Nación declara:

Que repudia el despliegue militar y las amenazas del gobierno norteamericano de Donald Trump contra el gobierno y el pueblo venezolano. Rechaza, enérgicamente, todo intento de invasión y/o ataque sobre la República Bolivariana de Venezuela. Que exige al gobierno estadounidense retirar, de inmediato, las fuerzas militares aeronavales del Mar Caribe. Que cese con cualquier tipo de amenazas no sólo contra Venezuela, sino también contra Colombia y cualquier otra nación de Latinoamérica. Que cese con la política de expulsión del territorio norteamericano de los inmigrantes latinoamericanos allí residentes, usados como “chivos expiatorios” del desastre económico/social del gobierno norteamericano. Que cese con el envío de prisioneros a sus países de origen y/o cárceles “rentadas” como sería el caso de Guantánamo o El Salvador (Bukele). Que el gobierno de Donald Trump cese el bloqueo económico a la República de Cuba que se mantiene desde hace 62 años. Que se ratifica el respeto a la autodeterminación nacional en toda Latinoamérica. Que se instruya al respecto a la Cancillería y se determine su rechazo a las políticas que tienden a absolver la tortura y el intervencionismo imperialista, como viene votando en las Naciones Unidas, el gobierno de Javier Milei.

**Néstor Pitrola**

**Romina Del Plá**

## **FUNDAMENTOS**

Desde agosto se ha venido instalando en el Mar Caribe, y particularmente frente a las costas venezolanas, una flota norteamericana con más de 20 navíos militares de última generación, incluyendo el mayor portaaviones existente, el Gerald Ford, con una dotación cercana a los 80 aviones, y la presencia de más de 15 mil marines, soldados y aviadores. Esto, apoyado por varias decenas de miles de tropas más instaladas en bases militares en Puerto Rico, República Dominicana y otros países del área. Amenazan con una intervención militar directa sobre Venezuela con el objetivo directo de producir una caída del presidente Nicolás Maduro y la instauración de un régimen títere subordinado a las órdenes de Donald Trump. La agresión está en marcha: en este periodo ha hundido una veintena de embarcaciones y asesinado a sangre fría a casi un centenar de tripulantes. No ha habido enfrentamiento alguno, sino cobardes e ilegales ajusticiamientos realizados por la armada imperialista.

El gobierno norteamericano plantea que el propósito de la escalada en curso es “combatir el narcotráfico” y “reinstaurar la democracia” en Venezuela. Se trata de una impostura para justificar su agresión militar y colonizadora. Ya lo hemos visto en la guerra del 2003 contra Irak, presentada como un operativo para preservar “la paz” contra un régimen que amenazaba con “armas de destrucción masiva”, que se evidenció posteriormente como completa y conscientemente falsa. Lo mismo hizo con su invasión sobre Afganistán, sus ataques a Libia, sus bombardeos sobre la ex Yugoslavia, o su invasión y destitución del presidente Noriega en Panamá, etc., etc.

No puede hablarnos como paladín de “democracia” quien defiende a regímenes como la monarquía absoluta, reaccionaria y represiva de Arabia Saudita.

El objetivo real es hacerse con las riquezas del enorme potencial petrolero de Venezuela, el de las reservas más grandes del mundo. Un objetivo imperialista, sin vuelta alguna, en el marco de una salto en la guerra comercial que se viene dando a escala global y que se expresa también en América Latina. El propósito de esta acción contra Venezuela, pretende amedrentar a los pueblos de toda Latinoamérica para que se inclinen ante los designios imperialistas o sufren las “consecuencias” de ataques imperialistas para someterlos. Detrás de la amenaza del ataque a Venezuela están las amenazas contra Colombia y Cuba, en forma directa. Se trata de la recreación de la “Doctrina Monroe”, nunca abandonada, que justifica la intervención directa y militar del imperialismo yanqui. Considera a los pueblos latinoamericanos como su “patio trasero”, a los que tiene que “ordenar” para poder llevar adelante sus guerras imperialistas contra otros pueblos semicoloniales e imperialismos y potencias rivales. Este es el sentido político de la operación “Lanza del Sur” anunciada, propagandizada y televisada por el imperialismo trumpiano.

Criticamos y nos oponemos al régimen de Nicolás Maduro que ha perseguido y reprimido al movimiento obrero venezolano (así como a la izquierda) con el objetivo de regimentarlo y anularlo como fuerza política y gremial independiente. Lo hace al servicio de los intereses económicos de una burguesía dependiente (la llamada boliburguesía) que

quiere pactar un modus vivendi con el imperialismo. Ha trascendido que el propio Nicolás Maduro ha ofrecido a Donald Trump, renunciar a su cargo presidencial y poner al frente de la frente de la empresa “estatal” de petróleo (PDVSA) a monopolios petroleros yanquis. Pero las diferencias de fondo que sostenemos con el régimen venezolano no puede ser una excusa para hacer causa común con la escalada yanqui. La liberación nacional y social de los pueblos latinoamericanos y de los pueblos oprimidos del mundo no vendrá jamás de las manos del imperialismo. Llamamos a los trabajadores y explotados venezolanos a organizarse en forma independiente del gobierno de Maduro y de la “oposición” pseudo democrática aliada directa al imperialismo (y que reclama la intervención militar yanqui contra su patria).

Denunciamos que el presidente Milei ha planteado el total encuadramiento internacional con la política imperialista de Trump. Denunciamos también la complicidad de la oposición, incluido aquellos que se reivindican nacionales y populares

Es necesario que las masas argentinas y de todo el continente no esperen el desenlace de la agresión militar yanqui directa contra Venezuela, sino organizar la movilización continental contra la amenaza imperialista. ¡Fuera yanquis de Venezuela y de América Latina!

**Néstor Pitrola**

**Romina Del Plá**